

Dr. Antonio Reginato Molina, MAESTRO DE LA REUMATOLOGIA

Palabras de Dr. Aurelio Carvallo V.

El presidente de la Sociedad Chilena de Reumatología, Dr. Carlos Fuentealba, me ha solicitado, y sinceramente es una distinción hacerlo, decir algunas palabras sobre un hombre de nuestro Chile, de nuestra Medicina y de nuestra Reumatología, que ha traspasado largamente nuestras fronteras, habiéndolo hecho con brillo, lo que nos alegra y realmente nos enorgullece, pues lo hemos considerado siempre uno de los nuestros.

Hace muchos años, y efectivamente son muchos años, en el Hospital San Juan de Dios, cuando conocí a Antonio Reginato me llamó la atención, y no sólo eso, me impactó, la gran motivación con que realizaba sus actividades y que a su vez transmitía a los demás. Todo lo hacía con una energía, una capacidad de trabajo y un entusiasmo que se irradiaban a su alrededor; con una voluntad y un deseo de traspasar sus conocimientos que uno, como becado, se sentía a su vez muy motivado a seguir. Había no sólo conocimientos, sino además había ideales, había vida en sus intervenciones y eso se irradiaba hacia el paciente y hacia quienes le rodeábamos.

Pasó el tiempo y a Antonio lo perdimos del San Juan de Dios. Pasó el tiempo y lo perdimos de nuestro país, pero a su vez otros lo ganaron. Pasó el tiempo y supimos de sus éxitos profesionales, y varios de los aquí presentes estuvieron más cerca de él que yo, y lo pudieron palpar y vivir mejor. Pasó el tiempo, pero nunca se olvidó de nuestro país, de la Isla de Chiloé y de la que era, en una época, esa rara enfermedad llamada Condrocálcinosis, que junto al Dr. Fernando Valenzuela y un entusiasta grupo de trabajo, se investigó y se comenzó a definir mejor, no sólo en nuestro país, sino también a nivel mundial.

Tampoco Antonio olvidó el Hospital ni la Sociedad de Reumatología, y ha acudido y mucho ha ayudado, las veces que se le ha solicitado, tanto para dictar conferencias, como con sus contactos internacionales, cuando fue necesario organizar Cursos y Congresos. Ha sido en realidad un embajador notable.

En 1959, el Dr. Antonio Reginato recibe el título de médico cirujano en la Universidad de Chile, realizando su beca de Medicina Interna en el Hospital San Juan de Dios, cuna donde nace a la Reumatología y siguiendo posteriormente de la mano de un formador de tantos reumatólogos, el Dr. Fernando Valenzuela. Luego migra

En el último Curso de Avances en Reumatología realizado por la Sociedad Chilena de Reumatología los días 7, 8 y 9 de agosto del 2003, el directorio de la Sociedad Chilena de Reumatología y los Miembros de dicha Sociedad acordaron, por unanimidad otorgar el título de Profesor de la Reumatología Chilena al Dr. Antonio J. Reginato.

El presidente de la Sociedad Dr. Carlos Fuentealba, designó al Dr. Aurelio Carvallo el alto honor de hacer la reseña del Dr. Reginato.

hacia el final de nuestro país, a Punta Arenas, en la Patagonia chilena, para cumplir su periodo de postbeca. Entre 1966 y 1968 realizó una estadía como fellow junto al Dr. Joseph Lee Hollander, en la Universidad de Pensilvania, y luego entre 1971 y 1973, también como fellow, junto al Dr. Ralph Schumacher, perfeccionándose en electromicroscopía y artritis inducida por cristales. Llega a ser rápidamente fellow del American College of Rheumatology, del American College of Physicians y de la American Society for Bone and Mineral Research. Vuelve al país, y entre 1974 y 1977 se desempeña como Profesor de Medicina y Jefe de Reumatología, en el Hospital Salvador de Santiago, para luego continuar, ya definitivamente, su camino en Estados Unidos, comenzando como Jefe de Reumatología del Milton S. Hershey Medical Center, en 1979. Desde 1982 es Profesor de Medicina y Jefe de Reumatología en el Robert Wood Johnson Medical School en New Jersey. Los señalados son hitos fundamentales y probablemente me he saltado varios. Su producción científica ha sido notable: ha publicado 160 manuscritos, 42 capítulos de libros, 3 libros, 1 compact disc sobre análisis de líquido sinovial, y 128 trabajos presentados en Estados Unidos, Latinoamérica y Europa, siendo sus principales temas artritis inducida por cristales, artrosis, sarcoidosis, análisis de líquido sinovial, enfermedades óseas metabólicas, enfermedad de Still del adulto y síndromes febriles periódicos.

Nombramos antes la Condrocálcinosis, y ha sido desde esa época un estudioso de grandes series de pacientes con enfermedad familiar por depósito de cristales de pirofosfato de calcio, no sólo en Chile (Isla de Chiloé), sino también en Argentina, Colombia, Estados Unidos, Francia y España.

En esta misma línea de investigación ha colaborado

con biólogos moleculares en la Universidad de Jefferson, en la identificación del gen ANK y otros genes en tales familias. Ha sido un importante formador de reumatólogos (63 fellows en Reumatología) y Profesor visitante en Estados Unidos, Sudamérica y Europa. Libros tan importantes y significativos en la Reumatología y la Medicina lo tienen entre sus colaboradores, habiendo participado en capítulos del Koopman, Kelley, Harrison, Farreras-Rozman y Pascual, como también en el *Primer of Rheumatic Diseases*, y en nuestro país, con varios capítulos en el libro *Reumatología*, de Arís y Valenzuela. Su nombre está entre los equipos editoriales y colaboradores del *Journal of Clinical Rheumatology* (USA); *Revista Mexicana de Reumatología, Medicina y Cultura* (México), *Revista Peruana de Reumatología*, *Boletín Ibero-Americano de Reumatología* y *Rheumatology* (Bélgica). Nuestra revista *Reumatología* lo ha tenido como colaborador, destacando un número completo dedicado a Líquido sinovial.

Ha sido señalado como Top Docs por el *Philadelphia Magazine* en 1994, 1996, 1999, 2000 y 2002, y por el *New Jersey Magazine* en 1998. Ha estado en la lista de Best Doctor in American, desde el año 2000.

Antonio es miembro honorario de sociedades científicas de Reumatología y Medicina Interna de España, Argentina, Chile, Colombia, Uruguay y Venezuela.

Sus méritos y vocación de servicio lo han llevado a integrar el International Advisory Committee for the American College of Rheumatology del 2000 al 2002 y llegar a ser el actual presidente de la Liga Panamericana de Asociaciones de Reumatología (PANLAR) desde el 2002 hasta el 2006; siendo también Vicepresidente de la Liga Internacional de Asociaciones de Reumatología (ILAR).

Esta trayectoria, resumida, ha merecido que en 2002 fuera nominado como Master del American College of Rheumatology.

Hace años un gran amigo me dijo una frase que me quedó grabada: "los maestros son reconocidos por sus propios pares". Esto es, no se designan por decreto, no, son sus propios pares quienes a través del tiempo y de recibir sus enseñanzas lo señalan como su Maestro. Lo recordé y utilicé esta frase cuando en 1995, con ocasión del Congreso del Cono Sur, la Sociedad Chilena de Reumatología reconoció a su primer Maestro, el Dr. Fernando Valenzuela R. Hoy, por segunda vez, la Sociedad Chilena de Reumatología reconoce a un gran discípulo del Dr. Valenzuela, al Dr. Antonio Reginato, como Maestro de la Reumatología.

Realmente ¡qué hermoso!; el círculo se cierra, y quien fuera el Maestro recibirá a su lado a quien fue su discípulo, para que ambos, como Maestros, continúen este diálogo en la Vida, en la Medicina y en la Reumatología.



Antonio J. Reginato, MD

Gracias a Chile

Estimado Dr. Carlos Fuentealba:

Me es grato saludarlo a Ud. y al Directorio de la Sociedad Chilena de Reumatología y miembros de la Sociedad por las atenciones y afecto para Elba y mi hijo durante el meeting de Avances en Reumatología. También, mi agradecimiento a Aurelio Carvallo por su gentil reseña de mi actividad profesional, iniciada en el Hospital San Juan de Dios, y nuevamente a Uds. por distinguirme con el título de Master de la Reumatología Chilena, título tanto más apreciado para mí que otros similares que pueda tener, ya que sin el apoyo y colaboración de mis maestros, colegas, estudiantes y pacientes chilenos que estimularon o participaron de mi interés académico en la enseñanza de la Reumatología, este reconocimiento no sería posible.

Por el momento, mis planes son continuar mi trabajo académico y de PANLAR hasta donde mi salud y fuerzas lo permitan.

Afectuosos saludos,

Antonio J. Reginato, MD

Lunes 25 de agosto 2003